



Patriarcado: Casos y Análisis de la vida cotidiana

Visión general: Visibilizar las dinámicas del patriarcado es imprescindible para el fortalecimiento de activistas y lideresas generosas, cálidas y empoderadas. Los estudios de caso nos permiten analizar cómo la red del patriarcado impacta en la vida de las personas.

Objetivo: Utilizar estudios de caso que ilustran la manera en que el patriarcado afecta a la gente en su vida cotidiana, para estimular una reflexión sobre su impacto individual y colectivo. Al analizar sus múltiples formas de influenciar la psique, el cuerpo y el intelecto, es posible disminuir su impacto y desarrollar mejores estrategias de respuesta. Este ejercicio puede ser llevado a cabo en conjunto con **The Spider Web** (La Telaraña. Paquete Feminismo, Identidad, Interseccionalidad y Análisis Feminista; Paquete Poder y Poder Transformador), **The Dialogue Process: Code and Questions “But why?”** (El Proceso del Diálogo: Códigos y Preguntas “¿Pero por qué?”. Paquete Feminismo, Identidad, Interseccionalidad y Análisis Feminista; Paquete Liderazgo Feminista/Desarrollo del Liderazgo) o **The Master’s House y/o The House of Multiple Oppressions** (La Casa del Amo y/o la Casa de las Múltiples Opciones; ambos incluidos en el Paquete Feminismo, Identidad, Interseccionalidad y Análisis Feminista).

Duración de la sesión: 1 hora



WERISE-TOOLKIT.ORG





Materiales:

- Textos o vídeos de estudio de caso que muestran mujeres que viven relaciones abusivas o subordinadas de las cuáles no logran liberarse y que ilustran el motivo (los casos Mena y Grace de la herramienta *Telaraña* proporcionan buenos ejemplos, así como el texto más analítico de bell hooks "Comprendiendo el Patriarcado". Siéntete a gusto de utilizar los materiales ofrecidos aquí o utilizar tus propios materiales.
- Textos sobre patriarcado que te parezcan útiles (por ejemplo: "¿Qué es el Patriarcado?" de Alda Facio o "Comprendiendo el Patriarcado" de bell hooks)
- Papelógrafos
- Marcadores

Crédito: JASS Sureste de Asia

Proceso:

En plenaria:

- Presentar el objetivo del ejercicio y sus etapas.
- Mostrar los vídeos o leer los estudios de caso que ilustran los problemas del patriarcado y cómo este impacta en la conciencia de las personas, las relaciones familiares, las organizaciones, además de analizar los aspectos de género y clase, étnicos/raciales, generacionales, religiosos.

En pequeños grupos:

- Estimular la discusión en grupo: *¿Qué pasó con la mujer? ¿Por qué le pasó eso? ¿Por qué las mujeres no se liberan de estas situaciones? ¿Qué les impide liberarse?* Después de unos 10 minutos de discusión, haz otra serie de preguntas: *¿Les parece que aspectos como género, clase, raza / origen étnico, religión, etc. están relacionados con el problema?*

En plenaria:

- Discutir las preguntas de los grupos.
- *Observación: las posibles respuestas pueden incluir: baja escolaridad, miedo de perder el apoyo económico, sentimiento de inferioridad o baja autoestima, miedo de ser víctima de la violencia del marido, etc. Generalmente las respuestas culpan a los hombres por todo, etc. Es necesario cuestionar esta afirmación unidimensional preguntando, por ejemplo: ¿Quién les enseña a los varones que ellos son superiores o mejores que las niñas?, ¿Qué hacen las madres para reforzar estos papeles y actitudes?, ¿Dónde aprenden los varones estos papeles y actitudes?, ¿Son solamente los hombres los que los refuerzan? La facilitadora puede enfatizar que existe algo más que les enseña a hombres y mujeres a actuar como actúan, cuál es su lugar en la familia y en el mundo, algo que afecta nuestros corazones, mentes y cuerpos.*



- Sintetizar y resumir los tópicos y enfatizar que es importante comprender que el patriarcado es como una telaraña, un sistema entrettejido y un conjunto de creencias que privilegian a los hombres y subordinan y marginan a las mujeres, atándolas, además de reforzar que estas creencias provienen de ambos sexos.

Opcional: Profundizando

- Invitar a una especialista para que imparta una ponencia sobre patriarcado, seguida de una sesión de preguntas y respuestas, o pedirle a un grupo que lea "Comprendiendo el Patriarcado" de bell hooks y discuta las impresiones y lecciones que pueden sacar de su experiencia y análisis sobre patriarcado.



Texto 1: ¿Por qué murió Mena?

Crédito: Grupo JASS Sureste de Asia

Mena era una niña de 15 años que vivía en una comunidad rural en una isla de Indonesia, en el sudeste asiático. Su pueblo ofrecía servicios públicos limitados y las personas tenían que viajar grandes distancias para recibir atención médica y para estudiar. Mena quería ser maestra, pero como su familia era pobre, no pudo seguir estudiando después del 3º grado de primaria. La escuela local no ofrecía estudios secundarios y el costo del transporte para llegar a la otra escuela era muy caro.

En la comunidad, las familias vivían bajo el mismo techo en espacios muy pequeños; mujeres, hombres, niños y niñas, todos juntos. La madre de Mena se preocupaba por ella, porque Mena era muy bonita y su madre sabía que las muchachas bonitas pueden “atraer problemas”. En su comunidad y su cultura, por lo general los padres casan a sus hijas desde muy jóvenes. Por eso, cuando un joven de la comunidad se interesó por Mena, su madre le pidió que se casara con ella. Elle tenía miedo que la gente hablara mal de Mena y de lo que podrían decir los líderes religiosos. Además de eso, ella también quería que Mena tuviera a alguien que la protegiera y necesitaba más recursos para ayudar al resto de su familia. Mena iría a vivir con la familia de su marido, lo cual mejoraría un poco la situación financiera de su madre. A Mena le encantaba escuchar historias de amor por la radio y pensaba que el matrimonio podría ser una buena idea, pero no estaba completamente convencida de que la elección de su madre había sido la correcta. Sus amigas se alegraron mucho al saber la noticia de la posible boda y Mena finalmente se dejó convencer.

La joven pareja se fue a vivir a los barrios “bajos” con la familia del marido, como era la costumbre. El marido de Mena no tenía ningún trabajo fijo, lo que obligó a Mena a buscar trabajo. Como ella había estudiado sólo hasta la primaria no tenía cualificaciones y sólo pudo encontrar un trabajo como ayudante en una tienda del mercado. Le encantaba oír a los clientes haciendo sus negocios, pero le costaba mucho cargar las cestas pesadas que su jefe le pedía. Luego Mena se embarazó. Pero, durante su embarazo, no pudo ser atendida por ningún médico ni hacer los chequeos necesarios. Simplemente no tenía ni dinero ni tiempo. Y para empeorar las cosas, su marido salía con otras mujeres y la engañaba. Ya se había cansado de ella y no la ayudaba para nada. Una vez incluso la maltrató físicamente. El único deseo de Mena era que su familia la aceptara de vuelta para que pudiera dejar a su marido.



Un día Mena sintió un dolor en el estómago y le comentó a su madre sobre esos dolores, pero ésta le dijo que eso era común durante los embarazos y que ella debía ser paciente, ya que solamente eran “cosas de mujeres”. Mena trató de hablar con su marido para pedirle que la llevara al hospital, pero no pudo encontrarlo. Súbitamente se dio cuenta que le escurría sangre entre las piernas. No sabía ni comprendía lo que le estaba pasando. Como no conseguía detener el sangrado, su madre la llevó a un hospital cercano en un taxi triciclo, pero Mena murió antes de llegar al hospital.

¿Por qué murió Mena?



Texto 2: ¿Por qué murió Grace?

Crédito: Everjoice Win

Grace es una mujer de 33 años de edad. Ella está casada con Joe. La pareja tiene tres hijas, de 6, 4 y 2 años. Joe trabaja en un hotel en Johannesburgo, porque no logró encontrar trabajo en Malawi. Él vuelve a casa sólo tres o cuatro veces al año, porque venir más a menudo le resultaría caro y además no tiene muchos días libres. Grace vive en un pueblo, a unos 300 kilómetros de distancia de la ciudad más cercana. Allí, ella y Joe han construido una pequeña casa al lado de la de los padres de Joe. Ella cultiva maíz y cacahuetes en el pequeño terreno de ellos y también verduras en su pequeño jardín. El dinero nunca le alcanza a Grace porque Joe en realidad gana poco.

Un mes después de la última visita de Joe, Grace descubrió que estaba embarazada. Grace y Joe no usaban ningún tipo de anticonceptivo o método de planificación familiar. Son miembros de la Iglesia Católica Romana, la cual desalienta cualquier método de planificación familiar por parte de las parejas casadas. Además, a Joe no le parece necesario que Grace utilice un método de planificación familiar ya que pasan mucho tiempo separados. Cuando Grace dio a luz a su hija menor, le rogó al médico que le sacará el útero para que no volviera a tener otro bebé. El doctor le dijo que, a los 33 años, la ley no le permitía sacarle el útero. También le dijo que si quería hacer una ligadura de trompas tenía que llevar a su marido para que firmara el permiso. Las enfermeras que habían oído la conversación entre Grace y el doctor se acercaron a su cama, gritándole: "¿Qué te pasa? ¿Ahora que tu marido está en Sudáfrica quieres volverte una prostituta? ¿Por qué te quieres sacar el útero? ¿Qué tipo de mujer vas a ser si te sacas el útero?". Una de las enfermeras le trajo un artículo de un periódico con una historia de una mujer asesinada por su marido por haberse retirado el útero sin su conocimiento. El hombre había sido condenado a sólo 6 meses de servicio comunitario, y el juez había declarado que: "Cualquier Malauí común comprendería por qué él había asesinado a su esposa. Que esto sirva de lección para que todas las mujeres respeten nuestra cultura y no intenten repetir lo que se hace en otros países". El Jefe Supremo de la zona de origen de la mujer asesinada declaró: "Las mujeres deben tener cuidado de no abusar demasiado de sus derechos". Muchas personas le escribieron cartas al editor del periódico coincidiendo con la opinión del Jefe y del Juez. Lo mismo afirmaron muchos líderes religiosos y miembros del Parlamento, entrevistados por el periódico.

Grace intentó hablar con su marido acerca de no tener más hijos. Pero él se enojó mucho y le dijo: "¡Querida, si ya no quieres ser mi mujer, puedes regresar con tu familia y devolverme mi *lobola* (en el sur de África es el valor que el hombre tiene que pagar para adquirir el derecho a casarse con una mujer)!"



Cuando Grace le contó lo ocurrido a su tía, a su madre, a su hermana y a la tía de Joe ¡Todas se quedaron totalmente estupefactas! Y le preguntaron: Pero ¿cómo se te ocurre siquiera pensar en parar de tener hijos, si aún no le has dado un hijo varón a Joe?

Grace se enfermó gravemente a los 5 meses de embarazo. Tenía llagas en su vagina y una secreción maloliente de color amarillo. Pronto empezó a sangrar. No sabía con quién podía hablar. La clínica más cercana quedaba lejos, en la ciudad, a un día de viaje. Cuando le preguntó a su suegra si podía ir a la clínica, esta le dijo que le debía pedir permiso a su marido que estaba en Johannesburgo. Grace le envió un mensaje de texto, pero Joe no respondió. Cuando finalmente la llevaron a la clínica, una semana después de haber colapsado, estaba demasiado enferma para hablar. La clínica tardó dos días para encontrar transporte para trasladarla al hospital que quedaba a 350 kilómetros. Grace fue declarada muerta al llegar al hospital. Las pruebas mostraron que el bebé estaba muerto y que la infección se había extendido por todo su cuerpo.

¿Por qué murió Grace?



Texto 3: Comprendiendo el Patriarcado

Crédito: *El Deseo de Cambiar: Hombres, Masculinidad y Amor* de bell hooks, Capítulo Dos

El Patriarcado es la más grave de las enfermedades que amenazan el cuerpo y el espíritu masculinos en nuestro país. Sin embargo, la mayoría de los hombres no usan la palabra "patriarcado" en su vida cotidiana. La mayoría de los hombres nunca piensan en el patriarcado, en su significado, en cómo surgió o en cómo se perpetúa. Muchos hombres en nuestro país no serían capaces de deletrear dicha palabra o siquiera pronunciarla correctamente. La palabra "patriarcado" simplemente no forma parte de su pensamiento o de su discurso cotidiano. Los hombres han oído y aprendido que generalmente la palabra está vinculada a la liberación de la mujer, al feminismo, y por lo tanto la descartan como irrelevante en sus vidas. Hace más de treinta años que hablo sobre patriarcado en mis ponencias. Es una palabra que uso a diario, y los hombres que ME OYEN usarla, a menudo me preguntan a qué quiero referirme.

Nada deprecia más la arcaica proyección antifeminista de los hombres en su omnipotencia que su propia ignorancia sobre una faceta importante del sistema político que moldea y transmite la identidad y existencia masculinas desde el nacimiento hasta su muerte. A menudo, uso la frase "el patriarcado capitalista imperialista de la supremacía blanca" para describir los sistemas políticos interconectados que forman la base de la política de nuestro país. De estos sistemas, el que más nos enseña sobre nuestra vida adulta es el patriarcado, pues aun sin haber visto jamás la palabra, es éste el que nos asigna nuestros roles patriarcales según nuestro género desde la niñez y nos orienta de forma continua sobre cómo cumplir de la mejor forma esas funciones.

El Patriarcado es un sistema político-social que reitera que los varones son inherentemente dominadores, superiores a todo y a todos los considerados débiles, especialmente las mujeres, y que además tienen el derecho de dominar y gobernar y de perpetuar esta dominación a través de diversas formas de terrorismo psicológico y violencia. Cuando mi hermano mayor y yo nacimos, con un año de diferencia, el patriarcado determinó cómo seríamos considerados por nuestros padres. Nuestra madre y nuestro padre creían en el patriarcado, lo habían aprendido a través de la religión. En la iglesia les habían enseñado que Dios creó al hombre para gobernar el mundo y todo lo que hay en él, y para ayudarlo en su designio, la mujer tenía que ser obediente y siempre asumir un papel subordinado frente al hombre todopoderoso. Aprendieron también que Dios era varón. Estas enseñanzas fueron reforzadas en todas las instituciones que frecuentaron: escuelas, tribunales, clubes, estadios deportivos, así como iglesias. Por aceptar el pensamiento patriarcal, como todo a su alrededor, lo transmitieron a sus hijos porque les parecía la forma "natural" de organizar la vida.



Yo como hija aprendí que mi papel era servir, ser débil, no dedicarme a la reflexión, cuidar y alimentar a los otros, mientras mi hermano aprendió que su papel era ser servido, proveer, ser fuerte, pensar, desarrollar estrategias, planear y negarse a cuidar y alimentar a otros. Me enseñaron que no era apropiado para una mujer ser violenta, que eso "no" resultaba "normal". A mi hermano se le enseñó que su valor sería medido por su capacidad de ser violento (sin embargo, en momentos apropiados). Se le enseñó que, como varón, disfrutar de la violencia era una buena cosa (sin embargo, en momentos apropiados) y que un varón no debe expresar sus sentimientos. A mí me enseñaron que las niñas pueden y deben expresar sus sentimientos, por lo menos algunos. Si yo reaccionaba con rabia cuando me negaban un juguete, me decían que la rabia no era un sentimiento femenino apropiado para una niña educada en un hogar patriarcal, y que además de no expresarla, era necesario eliminarla. Si mi hermano se enojaba cuando le negaban un juguete, le decían que como varón educado en un hogar patriarcal debía aprender a expresar su rabia, pero tenía que saber cuándo darle rienda suelta a su hostilidad. No era recomendable que usara su rabia para oponerse a los deseos de sus padres, pero más tarde, cuando creció, le dijeron que podía sentir rabia y que permitir que ésta despertara su violencia le ayudaría a proteger su hogar y a su patria.

Vivíamos en una granja, aislada de otras personas. Aprendimos con nuestros padres cuáles eran los papeles inherentes a cada género, viendo cómo se comportaban ellos mismos. Mi hermano y yo recordamos nuestra confusión sobre el género, pues yo era más fuerte y más violenta que él, lo que rápidamente comprendimos que era malo. Él a su vez era un muchacho tranquilo y gentil, lo que también comprendimos que era muy malo. Aunque a menudo nos confundiéramos, teníamos una seguridad: no podíamos ser ni comportarnos como queríamos, ni hacer lo que nos daba la gana. Nos quedó claro que nuestro comportamiento tenía que seguir un rol predeterminado de acuerdo con cada género. Los dos aprendimos la palabra "patriarcado" en nuestra vida adulta, cuando comprendimos que el rol que había determinado lo que debíamos ser, las identidades que debíamos construir, estaba basado en los valores y creencias patriarcales sobre cada género. Siempre quise desafiar el patriarcado, mucho más que mi hermano, porque este sistema siempre me apartó de las cosas de las cuales yo quería participar.



Texto 4: ¿Qué es el Patriarcado?

Crédito: Alda Facio, 2013

El concepto del Patriarcado en sí no es una contribución de las teorías feministas. Muchos científicos sociales del siglo XIX decían que se trataba de una forma organizativa más civilizada o compleja comparada a los sistemas matriarcales primitivos [1]. Engels se refirió a él como el primer sistema de dominación, determinando que el Patriarcado es "la derrota histórica mundial del sexo femenino." [2] En este sentido, se dice que el Patriarcado fue una organización política que distribuyó el poder de forma desigual entre hombres y mujeres, en detrimento de las mujeres. El Diccionario de la Real Academia Española define Patriarcado como: *organización social primitiva en que la autoridad es ejercida por un varón jefe de cada familia, extendiéndose este poder a los parientes, aun lejanos, de un mismo linaje.*

Las teorías feministas se actualizaron y ampliaron la comprensión del Patriarcado en la segunda mitad del siglo XX. De hecho, las ciencias sociales lo habían dejado atrás, precisamente porque se consideró que sólo se aplicaba y caracterizaba a las antiguas civilizaciones. Sin embargo, para muchas feministas, el Patriarcado es mucho más que las civilizaciones que existieron en el pasado y va más allá de "*la distribución desigual del poder entre hombres y mujeres en ciertos niveles de nuestras sociedades*", ya que muchos diccionarios mantienen esta definición. Por el contrario, los movimientos feministas en su mayoría definen el Patriarcado como un sistema social injusto y actual que subordina, discrimina y oprime a las mujeres. Como escribió Carole Pateman, "La diferencia entre masculinidad y femineidad construida por el sistema patriarcal es la misma diferencia entre libertad y sometimiento construida por el sistema político". [3] Para mí, el concepto de Patriarcado incluye todos los mecanismos socio-políticos, que llamo de instituciones patriarcales, que reproducen y ejercen el dominio masculino sobre las mujeres. Normalmente, la teoría feminista define el Patriarcado como una construcción social que se puede derrotar si revelamos y analizamos de forma crítica sus manifestaciones [4] e instituciones.

Limitándose a las diferencias biológicas reales y percibidas entre los dos sexos reconocidos [5], los hombres justifican su dominación sobre la mujer basándose en su presumida inferioridad biológica. Tanto pensadoras feministas como no feministas reconocen que el Patriarcado tiene sus orígenes históricos en la familia, el liderazgo (legal y práctico) ejercido por el padre y proyectado hacia todo el orden social, un orden que se perpetúa y se refuerza a través de diferentes mecanismos/instituciones, entre ellos la Institución de la Solidaridad Masculina. A través de esta institución, los hombres como categoría social, individual y colectivamente, oprimen a las mujeres como categoría social, y también individualmente en diferentes maneras, apropiándose de su vigor reproductivo y productivo y controlando sus cuerpos, mentes, sexualidad y espiritualidad a través de mecanismos "pacíficos" como la ley



y la religión. Sin embargo, a menudo, estos medios pacíficos se refuerzan a través del uso de la violencia física, sexual y/o psicológica.

Combinando todos estos elementos del Patriarcado, concluyo que:

"El Patriarcado es una forma de organización/estructura mental, social, espiritual, económica y política de la sociedad producida por la institucionalización gradual de las relaciones políticas basadas en género creadas, perpetuadas y reforzadas por diferentes instituciones estrechamente interconectadas en pro de un consenso que infravalora a las mujeres y su papel. Estas instituciones se interconectan entre sí no solamente para fortalecer las estructuras de dominación de los hombres sobre las mujeres, sino también con otros sistemas de exclusión, opresión y/o dominación basados en las diferencias reales o percibidas entre los seres humanos, creando Naciones que sólo responden a las necesidades e intereses de unos pocos hombres poderosos".

Cuando hablo de "*Institucionalización gradual*" me refiero a un proceso histórico que demuestra que el Patriarcado ni es natural, ni siempre ha existido y cambia según las culturas y generaciones. Esto, a su vez, significa que, aunque los hombres tengan poder sobre las mujeres en todas las instituciones consideradas importantes en cada sociedad, esto no significa que las mujeres no detenten algún poder, derecho, influencia o recursos, ni tampoco significa que todas las mujeres detenten o ejerzan el mismo poder. Por otra parte, como el Patriarcado se hace más sofisticado, más mujeres de grupos específicos logran acceder a determinadas instituciones, a pesar de que pocas veces llegan a las posiciones de mayor poder.

Cuando hablo de "*relaciones políticas basadas en género*", me refiero, como explicó muy bien Kate Millet, a que las relaciones sexuales y de otro tipo entre los dos sexos reconocidos por el Patriarcado, son relaciones políticas, a través de las cuales los hombres dominan a las mujeres.

Cuando hablo de "*consenso que infravalora a las mujeres*", me refiero a un acuerdo tácito e inconsciente entre los miembros de una comunidad de que las mujeres y todo lo relacionado con la mujer vale menos que los hombres y todo lo relacionado a ellos. Esto se ve reflejado en la Institución del Lenguaje Sexista que establece el femenino como "el otro" y el masculino como norma y lo que representa o contiene al femenino. Por "consenso", también me refiero a una ideología y su expresión en el lenguaje que devalúa explícitamente a las mujeres, asignándoles papeles, trabajo, productos y entorno social de menor valor y/o poder del que se les asigna a los hombres.

Cuando hablo de "*instituciones patriarcales*", me refiero al conjunto de mecanismos, prácticas, creencias, mitos y relaciones que organizan de forma relativamente estables los patrones de la actividad humana con respecto a la distribución de recursos, reproducción de los individuos y tipo de estructuras sociales dentro de determinado Patriarcado. Estas



instituciones estrechamente interconectadas crean, perpetúan y transmiten la desigualdad generación tras generación. La mayoría de los sociólogos reconoce como instituciones a estructuras sociales como gobiernos, familia, lenguajes humanos, universidades, hospitales, empresas y sistemas jurídicos. Yo prefiero darles a estas instituciones reconocidas nombres más apropiados, como Institución de Derecho Androcéntrico, Institución de Religión Misógina, del Lenguaje Sexista, de los Medios de Comunicación de Perspectiva Masculina o Ciencia Androcéntrica, etc. También me gusta darle visibilidad a otras instituciones que la sociología patriarcal no reconoce como tal, como la Institución de la Solidaridad Masculina, de la Historia con H mayúscula, de la Violencia Erótica, de los Mitos de la Culpabilidad Femenina, de la Heteronormatividad Masculina, de los Seres Sexuales Dicotómicos, etc. Muchas feministas, aunque no hablen de instituciones per se, argumentan que el patriarcado existe no sólo en la familia, sino que en todas las estructuras que permiten el control sobre las mujeres, su trabajo y fuerza reproductiva. A estas estructuras las llamo instituciones patriarcales, porque aparte de ser mecanismos para perpetuar el patriarcado, también son un conjunto de creencias, prácticas, mitos, relaciones, etc., que se aseguran de que el Patriarcado sea algo invisible - incluso para las mujeres que más sufren con la exclusión - o hacen que sea percibido como algo natural o simplemente como son y siempre serán las cosas para las mujeres.

Tomo prestada la idea de la "Institución de la Solidaridad Masculina" de Celia Amorós, aunque ella no lo mencione y sí hable de una hermandad entre los hombres que ocurre en la constitución del patriarcado moderno. La compositora/cantante costarricense Guadalupe Urbina se refiere a esta institución como los "Caballeros de Alabanza Mutua". Marcela Lagarde, Angela Miles, Carole Pateman y muchas otras feministas también piensan que los hombres crean interdependencia y solidaridad entre ellos, lo que les permite dominar a las mujeres. Esto no quiere decir que no haya una jerarquía entre los hombres.

La "apropiación de la fuerza reproductiva de la mujer" y el control de sus cuerpos y sexualidad proviene del feminismo radical. Por ejemplo, Shulamith Firestone discute cómo la reproducción humana, que ocurre en el cuerpo femenino, es apropiada legalmente y controlada por los hombres y utilizada para beneficiar a los hombres o mantener a las mujeres bajo su merced. Lidia Falcón considera a las mujeres como clase social y económica, insistiendo en que es el padre y/o el esposo que impone la apropiación. Muchas feministas, como María Meis y otras, ya dijeron que la relación productiva entre marido y mujer en la familia nuclear moderna es similar a la relación entre un supervisor y un subordinado en el lugar de trabajo. Esta subordinación ocurre en el espacio privado de la familia, en dónde todo lo que el marido produce entra al mercado (la zona privilegiada del Patriarcado capitalista), mientras que la producción de la esposa no. De esta manera, todo el trabajo de la mujer en el espacio privado no privilegiado de la familia nuclear es invisibilizado.



Algunos aspectos, elementos o características del patriarcado moderno son las siguientes:

1. El patriarcado tuvo un principio y por lo tanto puede tener un fin. Aunque todavía no sabemos exactamente cómo llegó a existir, sabemos que se produjo después de miles de organizaciones humanas diferentes y más igualitarias. Las primeras formas de Patriarcado solamente comenzaron hace 6 milenios.
2. Sabemos también que hay diferentes modelos de Patriarcado en diferentes momentos, culturas y lugares, pero la infravaloración de las mujeres y su papel en comparación con los hombres y su papel es constante en todos los modelos. En otras palabras, el Patriarcado coexiste con diferentes formas de gobierno y organización socio-política y religiosa como imperios, reinos, teocracias, repúblicas, democracias, etc., y puede coexistir sin problemas con el capitalismo, el socialismo, etc. Sin embargo, debido a la globalización del capitalismo neoliberal, casi todos los Patriarcados existentes hoy en día pueden ser clasificados como Patriarcados capitalistas.
3. En todos los Patriarcados conocidos, significados negativos se atribuyen a las mujeres y sus actividades a través de símbolos y mitos (no siempre explícitos). Estos símbolos y mitos varían en las diferentes culturas, pero en cualquiera se atribuyen significados negativos a las mujeres o al femenino.
4. El Patriarcado es compuesto de estructuras o instituciones que excluyen la participación o contacto de las mujeres con los ciclos de alto poder o ciclos presumidamente de mayor poder económico, político, cultural y religioso.
5. A pesar de lo anterior, las mujeres no son tratadas de manera idéntica en el Patriarcado, y no todas son excluidas con la misma intensidad de dichos ciclos de poder. De hecho, la diferencia en el tratamiento es un mecanismo que promueve la falta de solidaridad y la competitividad entre las mujeres. Esta falta de solidaridad y esta competitividad pueden resultar en un absoluto desprecio por sus semejantes, lo que garantiza su lealtad a los hombres y a los valores masculinos.
6. El Patriarcado resulta de y es promovido por una mentalidad basada en un pensamiento dicotómico, jerárquico y sexualizado. Esta forma de pensar divide la realidad en dos categorías dicotómicas, clasificándola en cosas o actos relacionados con la naturaleza o cosas y actos producidos por la cultura. Además de eso, todo lo que se incluye en la categoría "cultura" está sobrevalorado, mientras todo lo relacionado con la naturaleza está infravalorado. Al incluir a los hombres y lo masculino en la categoría más alta de la cultura y a la mujer y lo femenino en la categoría de menor valor de la naturaleza, "hombre" y masculinidad se convierten en el parámetro, modelo o paradigma de la humanidad, mientras la subordinación de la mujer se justifica por sus "papeles naturales" presumidamente inferiores.



7. En el Patriarcado, los papeles y estereotipos de género pueden cambiar según la clase social, edad y cultura, pero siempre a través de los mecanismos, estructuras e instituciones mencionadas anteriormente, lo que hace que estos papeles y estereotipos parezcan naturales y universales.
8. En cualquier Patriarcado los hombres no disfrutarán de los mismos privilegios ni tendrán el mismo poder. De hecho, la experiencia de la dominación de los hombres sobre las mujeres históricamente sirvió para que algunos hombres extendieran esta dominación sobre otros grupos de hombres, creando una jerarquía entre los hombres que, hoy en día, es más o menos igual en todas las culturas y regiones. El varón situado en la cumbre de la jerarquía patriarcal tiene gran poder económico, es un adulto casi siempre sin discapacidad, posee una identidad de género masculino y heterosexual bien definida, con algunas características adicionales según la región. En Latinoamérica, por ejemplo, el hombre que ocupa esta posición en la jerarquía patriarcal, además de las características compartidas con sus homólogos del Patriarcado en otras regiones, tiene que ser blanco y cristiano.
9. En los diferentes modelos de Patriarcado, las mujeres están expuestas a diferentes grados y tipos de violencia, algunos comunes a todas y otros específicos según el modelo cultural, religioso o económico adoptado por el Patriarcado.
10. El Patriarcado fue la primera estructura de dominación, subordinación y exclusión reconocida como tal por la Historia con H mayúscula (historia patriarcal reconocida) y todavía sigue siendo un sistema básico de dominación. Irónicamente, aun siendo el sistema más intenso y duradero de desigualdad, casi nunca es percibido como tal, incluso por las propias mujeres, porque la invisibilización del Patriarcado es una de sus instituciones y lleva hasta a algunas feministas a negar su existencia.

[1] Actualmente existe evidencia de que los matriarcados mencionados por estos científicos no eran "matriarcados" en el sentido estricto de la palabra, sino que formas matrilineales o matrifocales de organización social. Aunque se reconozca que existe una variación considerable en el papel que el género desempeña en las sociedades humanas, no hay ejemplos de culturas humanas conocidas que sean estrictamente matriarcales. Existen algunas sociedades que presentan un modelo matrilineal, matrifocal, matrilocal o ginocéntrico, especialmente entre los grupos tribales indígenas y ciertos grupos de cazadores-recolectores que se han caracterizado como bastante igualitarios.

[2] Ver Engels, Frederic, *The Origin of the Family, Private Property and the State* (1884) (El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado).

[3] Pateman, Carole (1988). *The Sexual Contract (El Contrato Sexual)*, Stanford: Stanford University Press, p. 207.

[4] Ver, por ejemplo, Tickner, Ann J. (2001). *Patriarchy (Patriarcado)*. *Routledge Encyclopedia of International Political Economy (Enciclopedia Routledge de Economía Política Internacional): Entries (Entradas) P-Z*. Taylor & Francis. pp. 1197-1198.

[5] La mayoría de los modelos de Patriarcado sólo reconocen la existencia de dos sexos biológicos distintos y dicotómicos.



Texto 5: Definiciones de Patriarcado

En todo el mundo, las mujeres reconocen el concepto de Patriarcado, aunque no utilizan la palabra, como la dominación masculina sistémica e institucionalizada y el privilegio de las masculinidades sobre las feminidades. El Patriarcado opera a través del poder y control de los recursos, incluyendo del cuerpo y de la sexualidad de las mujeres. Interiorizado a través de normas, valores y creencias, el Patriarcado se reproduce a través de instituciones sociales tales como escuelas, medios de comunicación, religión y familia.

El Patriarcado es ...:

- "...una forma de ver y entender el mundo desde la perspectiva masculina." – Lori Heise
- "... inextricable al racismo e imperialismo." – Azola Goqwana
- "...en tu dormitorio, te dice cómo tener sexo, con quién, qué vestir, cómo arreglarte, qué comer y qué no." – Maggie Mapondera
- "... no se trata de mujeres y hombres sino de masculinidades y feminidades." – JoJo Guan
- "... aquello que, en nombre de la cultura, hace que una anciana le pida permiso a un joven." – Thoko Phiri
- "... tan insidioso que lo defendemos nosotras como mujeres, como soldadas y guardianas del Patriarcado". – Hope Chigudu
- "... siempre cambiante, adquiriendo nuevas formas." – Shereen Essof
- "... un sistema que privilegia al varón en términos de recursos, poder de decisión y oportunidades." – Srilatha Batliwala